

La novia del viento



Yeimi Liliana Castrillón Cano

Lic. en Educación Artística - Semestre VIII – CAT Ibagué

Óscar Kokoschka – La novia del viento

Hoy en este oscuro cuarto tan frío como la nieve, te siento tan sumisa, tan cerca de mi pecho, pero a la vez tan lejos y tan distante; lo veo y no lo creo, cuántos años de matrimonio juntos, tantas vivencias, sueños y emociones y todo para vivir en esta maldita monotonía.

Mi querida Julia, probablemente este sea nuestro último caluroso abrazo, sé lo mal que te sientes, sé exactamente lo que piensas y admiro tu esfuerzo de mantener la chispa del amor viva en esta familia; sé que tu esfuerzo es por nuestros hijos y también un poco por no perderme ¿pero a quién queremos engañar? Hoy solo somos dos perfectos desconocidos, intentándonos amar, pero ya no es como antes, conozco cada mínimo detalle de tu cuerpo y tan acostumbrado estoy a él, que hoy no me hace falta, hoy no siento la necesidad de admirarte, no siento el mismo placer de tocarte o la misma sensación de estar dentro de ti.

Te quise, te amé y te querré como mi amiga y compañera de vida, pero en este preciso momento ya no te amo.

¡Perdóname Julia!

Sé que cuando nos casamos prometí estar contigo hasta que la muerte nos separe.

Siento un dolor tan profundo por no poderte cumplir mis promesas, las mismas promesas de cuando teníamos 16, no quisiera buscar culpables porque no sé si fue tu culpa o fue la mía.

Pero tu mirada no es la de antes, el brillo en tus ojos cada vez es más opaco, la alegría de tu risa no da vida como antes. Sé que en este preciso momento te sientes igual, pero al igual que yo tampoco tienes el valor de admitirlo.